

Extraido de

<http://www.amecopress.net>

#8220;Huir o morir en el Zaire#8221;, es la historia de una refugiada ruandesa que sobrevivió al genocidio

- Noticias -

Fecha de publicación : Martes 15 de abril de 2008

Esta socióloga que se formó entre Ruanda y Lovaina (Bélgica) y que vivió la masacre genocida de su país y tuvo que huir perseguida por el gobierno ruandés, y atravesó a pie <st1:metricconverter productid="2000 kilómetros" w:st="on">2000 kilómetros</st1:metricconverter> de la selva congoleña, en su libro, sobre: “¿Cuál fue el camino que nos condujo a una tragedia de esas dimensiones?”, Umutesi sigue sin entender cómo la comunidad internacional consintió esos asesinatos en masa.</o:p></i>



Marie Batrice Umutesi actualmente reside en Bélgica, y se presentó en esta mesa redonda de Figueras, explicando primero el significado de su nombre, que en su lengua “kinyarwanda”, quiere decir 'mimada, estimada o cuidada', lo que según ella, sólo ocurrió durante su infancia (nació en Byumba 1959). En 1994 tuvo que huir junto a cientos de miles de personas lo más lejos posible de Ruanda, tuvieron que atravesar la selva zairesa (ahora República Democrática del Congo) y refugiarse en Kivu. </o:p></i>

En esta mesa organizada en Can Met, participaron también: Jordi Palou-Loverdos y Juan Carrero. Organizada por GEES (Grupo de Ampurdaneses y Ampurdanesas por <st1:personname productid="la Solidaridad" w:st="on">la Solidaridad</st1:personname>), además de contar con el testimonio de Umutesi, trataba del estado de la querrela contra 40 militares ruandeses, por la muerte de 9 españoles (entre ellos el sacerdote catalán Quim Vallmaj) </o:p></i>

Esta querrela y orden de detención de militares que tan mal ha sentado al actual presidente de Ruanda, ha sido promovida por Juan Carrero, que fue candidato al Nobel de la Paz, y es el presidente del Foro Internacional por la Verdad y la Justicia en la África de los Grandes Lagos, y por Palou-Loverdos, abogado y mediador de conflictos, además de representante legal y portavoz de las víctimas en la querrela presentada en febrero de <st1:metricconverter productid="2005 a" w:st="on">2005 a</st1:metricconverter> <st1:personname productid="la Audiencia Nacional" w:st="on">la Audiencia Nacional</st1:personname>, y portavoz del mismo foro.</o:p></i>

Nadie está preparado para la tempestad de violencia</o:p>

Umutesi había trabajado fundamentalmente en el campo del desarrollo rural y en la promoción de la mujer campesina. Aunque ya en su infancia y adolescencia, y sobre todo en su época de formación, había observado las tensiones entre hutu y tutsi, no fue hasta 1990 - ya viva definitivamente en su país - cuando se vio inmersa en la espiral de la violencia. </o:p></i>

“Todo empezó el 1 de octubre de 1990 con la invasión de la prefectura de Byumba por el Frente Patriótico Ruandés, ejército formado esencialmente por un grupo de tutsis del exterior y apoyado por Uganda. Empezaron a hacer masacres en zonas ocupadas”. La familia de la autora, se ve obligada a desplazarse junto con cientos

#8220;Huir o morir en el Zaire#8221;, es la historia de una refugiada ruandesa que sobrevivió al genocidio

de miles de personas. Se producen represalias ciegas contra opositores al rgimen. En 1996 los campos de refugiados fueron destruidos y tuvo que volver a huir. <o:p></o:p>

De las 500.000 personas que inician esta terrible huida solo sobreviven unos 50.000, el resto murieron en los caminos o en la selva. “No puedo olvidar la imagen de las personas que se tumbaban en la cuneta de las carreteras para esperar la muerte –recuerda emocionada Maria Beatrice - y aunque estaban todava vivas, sus cuerpos estaban llenos de insectos. Yo haba recogido en el camino 8 nios, pero slo llegaron con vida dos. El resto se perdieron o murieron cuando huan de los ataques del Frente Patriotico Ruands, que hostigaba continuamente a los refugiados”. La comunidad internacional saba perfectamente lo que pasaba, por eso Beatrice no entiende que nadie acudiera a ayudarles, a cuidarles y alimentarles. “Hasta el mismo ACNUR –denuncia- en lugar de atenderles les acusaba de terroristas y sobre todo a los ms jvenes, los repatriaban a la fuerza, cuando eran conscientes que en Ruanda les esperaba una muerte segura”.

<!—[endif]—><o:p></o:p>

Ella explica, que tal como dice en su libro, se sigue haciendo las mismas preguntas: “Cul es el camino que nos condujo a esta tragedia? Cuales son las razones de la tragedia de los refugiados ruandeses, olvidados, negados, por la comunidad internacional?”. Reconoce que su pas esta lleno de contradicciones, con una sociedad dividida que minaba la convivencia, pero a pesar de todo, no se poda imaginar que se llegara tal punto de violencia. “Nada me haba preparado para el exilio y el sufrimiento. Ninguna persona, por otro lado, se puede preparar para ser arrollada por la tempestad de la historia, para ser perseguida sin piedad y hostigada cada da. He atravesado el infierno, he conocido el horror, y ahora que me he salvado. Quiero dar el testimonio que no podrn dar todas las personas que no han tenido mi suerte”.<o:p></o:p>

Ella aclara que su punto de vista no es la de historiadora o la de poltica. “solo doy testimonio de lo que he vivido”. Sin embargo su conmovedor relato no solo es personal y directo, la historia de su propio xodo, tambien es la crnica de la condena, pasin y muerte de todo un pueblo. Es la realidad cotidiana que durante muchos aos vivieron millones de hutu ruandeses, sistemticamente calificados y tratados como asesinos, cazados y exterminados por el ejrcito tutsi, abandonados y olvidados por "comunidad internacional”.<o:p></o:p>

El testimonio de Marie Batrice concuerda con el de muchos otros refugiados y misioneros que los han acompaado en su largo calvario. Es tambien la realidad que, ms recientemente, estn viviendo millones de congoleos ahora en Kivu, el muy extenso, rico y estratgico territorio del Este de la RD del Congo que Ruanda, Uganda y Burundi ya se han anexionado "de facto", con total impunidad. Anxin no slo bendecida sino tambien apoyada por el grupo de las grandes potencias que los EEUU lideran.<o:p></o:p>

El padre Quim Vallmaj era un misionero nacido en Navata, un pueblo muy cerca de Figueras (Gerona) y mantena gran amistad con muchas personas del lugar, y por eso tras su asesinato, se cre esta Ong denominada GEES. En esta organizacin han estado trabajando para reunir los testimonios necesarios para presentar la querrela que acept la audiencia nacional espaola, y de la cual , el juez Fernando Andreu, en febrero de este ao emiti un auto, por el cual se dictaron rdenes de arresto para 40 miembros de la cpula poltico- militar ruandesa, actualmente en el gobierno.<o:p></o:p>

Los miembros de esta Ong se preguntan porqu el gobierno ruands, sobre el que pesan tan graves sospechas, ha sido perdonado por Tribunal penal de Ruanda. Creen que detrs hay importantes intereses y poderes que se oponen a que la verdad sea conocida y se evidencie la naturaleza genocida de ese supuesto liberador que es el Frente Patriotico Ruands.<o:p></o:p>

----- <o:p></o:p>

Huir o morir en el Zaire, es la historia de una refugiada ruandesa que sobrevivió al genocidio

Fotos: cedidas por Inma Parada (GEES)

Pie de foto: (de izquierda a derecha) Juan Carrero, Jordi Palou, Josep Maria Bonet (miembro del GEES), Flor Miscopein (intrprete) y Marie-Batrice Umutesi.

Internacional – Situacin social de las mujeres – 15 abril, 08 (AmecoPress)

—

—